

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XV

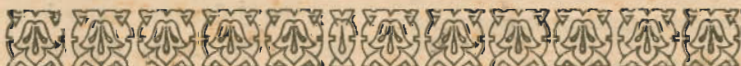
San José, C. R., Domingo 3 Junio de de 1945

No. 643



H
056
R454-2
C.R.

OFICINA DE CAMBIO
AMERICA CENTRAL



Su Santidad en acción de gracias por el advenimiento de la Paz



Santa Clara de Asís

ALMA SERAFICA.—La vida de Clara puede compendiarse en dos palabras: fué alma de oración. Unida a Dios, por medio de este espíritu de oración y devoción tan inculcado y vivido por el Poverello, llegó a gozar en breve de las sublimidades de la contemplación.

La Santísima Eucaristía y la Pasión y Muerte de Jesús fueron los dos polos sobre los que giraba esta vida toda divina. El Sagrario tenía para ella atracciones indecibles. Como su Padre Francisco, encontraba en Jesús Sacramentado el ejemplo y el modelo de toda la perfección religiosa. Horas, días enteros pasaba junto al Sagrario, abismada en las maravillas del amor de Jesús Hostia, hecho prisionero voluntario por el amor a los hombres. ¡Qué de místicos coloquios, qué de sublimes éxtasis de esta paloma enamorada, arrullando junto al Copón, al amor de sus amores! La Eucaristía era la vida de su vida. Y cuando, por sus frecuentes enfermedades, no podía acudir en divina cita a los pies del Sagrario, rogaba entonces encarecidamente a sus hijas que la trasladasen y allí en breve quedaba extasiada.

Desde su lecho de dolor, el único pensamiento que la absorbía era su Jesús Eucaristía y pensando en El, y amándole sin cesar, trabajaba para El. Con sus delicadas manos hilaba lino y con él confeccionaba los corporales en los que iba a descansar su Amado en los sacramentos misterios de la Misa. Bordaba con primor ornamentos sagrados que regalaba a las iglesias pobres. La Hostia pura, santa e inmaculada atraía

con fuerza divina su alma. ¡Quién podrá adivinar los transportes de amor y de ternura con los que se acercaba a la Sagrada Mesa? ¡Quién podrá decir los éxtasis divinos, las suavidades angélicas que seguían después de su unión con Jesús Eucaristía?

Corría el año de 1240. Federico II, el Emperador cismático que declaró la guerra a la Santa Sede, había enganchado toda una horda salvaje de sarracenos para defender su causa; en un momento dado ordenó que dos musulmanes se precipitaran en el valle de Espoleto. Como torrente de vastador lo iban arrasando todo y llegaron a las puertas de la ciudad de Asís.

El Monasterio de San Damián que se hallaba fuera de los muros de Asís fué lo primero que encontraron y empezaron el asalto con saña y furia indescriptibles, escalando precipitadamente las murallas de la pacífica manción. Las tímidas clarisas, cual palomas amenazadas por el gavilán, temblorosas y llenas de pavor, rodearon a su Santa Madre, en busca de protección y amparo. La Santa sin inmutarse, lléna de confianza en la protección del Cielo y por inspiración divina, tomó el copón de marfil y de plata que guardaba el Santísimo Sacramento y se dirigió a las murallas del Monasterio: y, levantando en alto el sagrado copón, oró al Señor con inusitado fervor: "Jesús, Esposo Divino de nuestras almas. ¡Querréis entregar en manos de los infieles a estas pobres siervas vuestras que no tienen otro amparo que el vuestro y en cuya protección ponen toda su confianza? Terminada esta plegaria, se oyó una voz dulcísima como de un tierno niño que decía: "No temas, hija mía, que yo os guardo y os libraré de todo peligro". En ese mismo instante un pánico indecible se apodera de los musulmanes, y precipitándose de los muros, huyen despavoridos. El Monasterio de San Damián y la ciudad de Asís se habían salvado.

NAUSEA debida al movimiento del viaje, ALIVIADA con

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

Ayuda a calmar el sistema nervioso

EN EL MUNDO ENTERO

Clara amaba con predilección a Jesús Crucificado. Noche y día meditaba en los misterios sangrientos de esta víctima de los Cielos que tanto sufrió en su Pasión para salvarnos. Lloraba con inconsolable llanto las penas del Crucificado y la incomparable ingratitud humana. Un Jueves Santo determinó acompañar a su Jesús en todos pasaos de su martirio; de repente se quedó su alma sumida en profundo éxtasis del que no volvió sino después de dos días, y sólo cuando una de las Hermanas se aventuró a decirle: "Madre, nuestro Director espiritual ha ordenado que toméis algún alimento todos los días; ¿dónde está vuestra obediencia?". Al oír esta palabra obediencia" al instante despertó de su éxtasis y reanudó su vida ordinaria. Por la virtud de la Santa Cruz, Clara arrojaba a los demonios del cuerpo de los posesos, curaba la lepra, sanaba a los hidrópicos y todos cuantos acudían a ella en demanda de remedio, los despachaba favorablemente con la señal de la Santa Cruz.

DOS ANGELES EN LA TIERRA.— Pasaron los años. Un día Santa Clara manifestó a San Francisco el gran deseo que había tenido desde mucho tiempo de comer en su compañía. Francisco accedió a esta súplica y permitió que Clara, la tierna plantita nacida y criada a impulsos de su espíritu, fuese a la iglesia de Porciúncula. Prepararon la mesa en el duro suelo, y delante de los pobres manjares, empezó a hablar el de Asís con tal ternura del amor de Dios, que ambos convidados quedaron en profundo éxtasis. El Señor quiso publicar este prodigio con lenguas de fuego, pues, de las puertas y ventanas de Porciúncula empezó a salir humo y llamas en tal abundancia que los vecinos de Asís acudieron presurosos a apagar el supuesto incendio y quedaron abismados al ver que el fuego extraordinario no procedía sino de los encendidos pechos de Francisco y Clara.

Poco tiempo después agonizaba y moría

en Porciúncula el Hermano de Asís. Clara sintió en lo más hondo de su alma esta desaparición, hubiera querido estar a su lado y ungir con sus lágrimas las manos agujereada por los clavos de su Santísimo Padre; hubiera querido pedirle su última bendición antes de que partiera al Cielo... Los Hermanos de Francisco, para consolarla, ordenaron que el fúnebre cortejo que conducía el cuerpo bendito de su Padre, se detuviera en las puertas de San Dimián; entonces Clara y sus Hijas, entre lágrimas y sollozos, pudieron venerar el llagado cuerpo de su dulce Padre, embalsamándolo con el licor precioso de sus ardientes lágrimas.

EN VISPERAS DE LA GLORIA.— Se acercaba también para Clara el término de su dilatado destierro. Recostada en su humilde tarima, potro de atroces y continuadas mortificaciones, oyó Clara el consejo de su confesor que le exhortaba a ofrecer en holocausto su vida a Dios. La Santa se incorporó llenóse su rostro de resplandor inusitado y, entre transportes de inmenso júbilo, contestó: "Padre mío, desde que Dios me otorgó la gracia, por intermedio de su Siervo Francisco, de consagrarme a su servicio, ningún trabajo me ha sido penoso, ninguna penitencia difícil, ninguna enfermedad dura y desesperante. ¿Qué dulce es padecer por mi Señor Jesucristo!"

(Continuará)

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

La Naranja y la Salud

Se aconseja la naranja a los dispépticos para compensar el régimen a que se les somete de pastas alimenticias, cuya digestión es fácil, pero que son pobres en vitaminas.

Si siente usted debilidad o cansancio, no vacile en comer naranjas; en ayunas, con sus comidas, por la noche al acostarse, etc. Es el mejor remedio para recobrar la vitalidad perdida.

La naranja procura buen color al semblante dándole ese aspecto de frescura que es el exacto reflejo de la buena salud. Comer naranjas es el medio más seguro para conservar la belleza y la juventud.

Ninon de Lenclos comía 10 ó 12 naranjas por día, y conservó toda su vida, que fué

larga, un cutis color de lirio y de rosa.

Muy rica en vitaminas, la naranja, evita las enfermedades llamadas de carentes, como el escorbuto y las enfermedades de Rarlow, siendo éste el motivo por el cual se debe dar a los niños de pecho todos los días dos cucharaditas de las de café de jugo de naranja bien madura. La acción de la naranja es particularmente eficaz en la higiene de los dientes y de las encías. Comiendo muchas naranjas se evitan las caries. Para tener una boca bella unos dientes blancos y unas encías sanas y frescas, hay que comer naranja en abundancia.

Cultura Agraria

Beati Pauperes

No se puede negar que la vida presente está sembrada de innumerables males. Las desgracias y las miserias forman el patrimonio de los vivientes. Y todos todos sin excepción, van arrastrando una carga pesada de esa herencia que viene en nuestra misma sangre. La prueba más palpable de esto son las quejas y lamentaciones que se oyen a diario y por todas partes. ¿Quién no llora y se lamenta de algo? Este deplora amargamente la ingratitud de los suyos, la injusticia, la perfidia de sus parientes y amigos; aquel se queja del mundo entero, porque para él todos son unos mentecatos, unos facinerosos, que deberían ser quemados vivos, o que de todos hacer un atado y secarlos en la cárcel.

La madre de familia se queja del marido, que es tunante, derrochador, poco amante de su casa y de sus hijos, que les da mal ejemplo y peor instrucción. El marido a su vez declama acremente en contra de su mujer,

que es iracunda, altanera, floja, que enseña mal a sus hijos, que los acostumbra voluntariosos y consentidos. Marido y esposa en coro echan pestes contra la servidumbre, que cada día está peor y que ya no se encuentran sirvientes sino señoritas y que son unos diablitos necesarios. Estas a su turno despedazan a los dueños de casa y les cuelgan los siete pecados capitales.

Es mucha desgracia ser casada, dicen algunas, pero después que han desempedrado las calles por casarse; qué marido, Dios mío, qué niños, qué sirvientes! Mayor calamidad, dicen otras, es ser soltera. La motejan de solterona y murmuradora, que ya la ha dejado hasta el tren de canga, que ya está buena para tía y para echar a perder sobrinos. La de más allá agrega; qué calamidad ser tan chiquilla, todas la mandan a una, no quieren ni que se asome a la ventana y adonde uno vaya las viejas y solteronas la espían con cuatro ojos, siendo que ellas han

sido peores y olvida la vaca que fué ternera: cuando las muchachas quieren tomar aire, el diablo que les ponga rejas.

¡Ay hija, exolama otra, qué desgracia llegar a vieja! Nadie nos hace caso, hasta los muchachos se burlan de nosotras y quieren que nos llevemos arrinconadas en el último patio de la casa, sin tener con quien hablar, cuando el silencio es cosa que nos mata. Pero la desgracia capital, la que se sentó en todas, la más espantosa que pueda haber es ser fea; las demás se llevan las atenciones y a una la miran como objeto de museo, como una lechuza.

Y así, si repasamos todos los estados, todas las edades y condiciones, oiremos quejas y más quejas, todo se vuelve malestar, lamento, descontento plañidero. Pero hay una queja que casi siempre brota del alma, es la expresión más profunda que nace del corazón, es un grito desgarrador que conmueve todo el ser humano, cuando se dice en los momentos apremiantes, es mucha desgracia ser pobre! Todo les será tolerable, el desprecio, el abandono, la calumnia, siendo ricas no hacen caso de esto. En nuestros tiempos no hay más que un motivo de oprobio, de desesperación, de angustia, la pobreza, esa pobreza que parece morder el alma. ¡Ah pícara necesidad, y cómo estrujas en tus garras de acero los corazones más delicados, las inteligencias más nobles, ensañándote con la timidez y la flaqueza!

Sin embargo el Redentor del mundo declara que los ricos se hallan entregados a la desgracia, *vae vobis divitibus*, desgraciados de vosotros los ricos. El pobre lleva en

su libreta una esperanza, mientras que el rico arrastra con su dinero una cadena. En su admirable discurso de la montaña Nuestro Señor Jesucristo empieza con estas palabras: Bienaventurados los pobres porque de ellos es el reino de los cielos. Y Dios no engaña ni puede engañarse. Lázaro dijo en otra ocasión, Lázaro el mendigo, murió y fué trasladado por los ángeles al seno de Abraham. El rico murió y fué sepultado en los infiernos.

Cuando el Hijo de Dios vino al mundo se hizo pobre para enseñarnos a venerar la pobreza, y mientras la raposa tenía su guarida y el ave del cielo su nido, aquel que salvó al mundo no tuvo en donde reposar su cabeza. Jesús nació pobre, vivió pobrísimo, y murió, y sus amigos compraron una sábana para envolver su cadáver.

Su madre santísima nació humilde, trabajó resignada y vivió de su trabajo. San José, pobrísimo carpintero, vivió con el trabajo de sus manos, y con su trabajo ayudado por Jesús y María, vivió feliz y contento. Y esta Trinidad de la tierra han sido las criaturas más pobres, las más santas y las más felices, porque vivían resignadas con su pobreza. Esta Sagrada Familia es el modelo de todos los cristianos y todos los que la imitan serán felices con la pobreza y felices en el cielo.

Sin embargo, el mundo que nada comprende de las cosas de Dios, estima y solicita las riquezas, mientras que teme y desprecia a la pobreza. Y esto no debe sorprender, porque la cruz es un escándalo para el mundo, y este se deja llevar por todo lo

Salazar y Alvarado "Botica la Violeta"

La más acreditada por sus largos años de servicio al público.

Pronto servicio y exactitud en el despacho de recetas.

Frente al Mercado

TELEFONO 2791

que exalta la vanidad y lisonjea el orgullo.

Sobre todo en esta época de sensualismo y placer, en estos tiempos de vanidad y deleites, en que el oro y el orgullo constituyen la única aspiración de los corazones, apremia y urge tener delante de los ojos un modelo de modestia, de pobreza y de sufrimiento. Nuestro Divino Redentor es y debe ser el modelo de los verdaderos cristianos, y de un modo especialísimo de todos los pobres.

Sí; de entre este mundo de ambiciones y vergonzosas miserias, de entre esa turba de huelguistas y rebeldes, de ricos desdeñosos y de pobres roídos por el deseo de poseer, se destaca la simpática figura de Jesús, sin

ambiciones ni orgullo, pero rico en humildad y sacrificio, que pasó su vida en un miserable taller de carpintero.

En medio de las agitaciones borrascosas de la vida, en sus dolores y angustias; cuando las torturas del pesar y de los grandes contrastes destrozan el corazón y todo parece oscuro, pasado, presente y porvenir; cuando la desesperación quiere apoderarse de la criatura, y cuando nada ni nadie puede consolarle, en la reconciliación con su Dios y Redentor, encontrará siempre el remedio soberano y el bálsamo que cura las heridas del alma.

Fr. Joaquín Valencia

Quillota.

Como hablan los jóvenes de 15 a 20 años

Debo hacer constar que las "opiniones" recopiladas a continuación, no han sido precisamente escritas por jóvenes de A. C. ni para jóvenes de A. C.

Se trata de criterios sobre la juventud en general que expresan bastante bien lo que opinan las muchachas acerca de la conducta y de las conversaciones de muchos jóvenes de 15 a 20 años, así como la parte de culpabilidad que corresponde a ambas partes.

—Opino que los jóvenes tienen conversaciones un poco atrevidas... En cuanto a su comportamiento pienso que ellos se portan según el modo de ser de las muchachas que tratan.

—Los jóvenes hablan delante de las muchachas como ven que ellas son... Si ellas no permiten ciertas cosas y ciertas conversaciones, ellos son correctos pero si ellas les dan confianza, siguen la corriente.

—Los jóvenes no son del todo culpables de su conducta y de sus conversaciones, pues hay ciertas muchachas que, con su ligereza y su malicia, a veces, se lo toleran o los incitan a ello.

—Tengo la opinión de que si los jóvenes tienen a veces conversaciones libres y usan

chistes fuertes, no son ellos solo de culpar, sino las muchachas que lo consienten.

—Los jóvenes en sus modales y conversaciones son bastante frescos, pero se lo debemos a ciertas muchachas que le han dado rienda suelta.

—Muchos jóvenes no conocen la cortesía ni el respeto con las muchachas, pues hablan delante de ellas de cosas que no deben. Por supuesto, a veces, ellos tienen toda la culpa, pues esto lo hacen delante de aquellas que lo consienten.

—Los jóvenes de hoy no tienen conversación con las muchachas... Si no hablan cosas triviales e insípidas, dicen chistes fuertes o todo se les vuelve en repetir las palabritas "Cro..." "Botao..."

—La mayoría de los jóvenes de hoy hablan de un modo vulgar; no nos consideran mucho y juzgan a todas por igual.

—Muchos jóvenes hablan, a veces como si estuvieran en un café entre ellos solos y no tienen consideración que hay señoritas o niñas delante.

—Los jóvenes actuales son bastante atrevidos en sus palabras; no tienen el concepto de la caballerosidad. No conocen esa finura

NOVELA

una vez, pero fué tan profunda la impresión recibida, que se acordaba de cada mueble, de cada objeto y notaba los menores cambios. Entonces, por ejemplo, había en el aire olor de tabaco; y varios cigarrillos inacabados en el cenicero demostraban que el joven abogado hacía mucho rato que estaba allí. ¿Quién, era pues, aquel Mauricio Bossiere para gozar de semejante favor? La frente de James se ensombrecía ¿Flirt? ¿Prometido? ¿Amigo? Había que saberlo. Y esta súbita voluntad le aclaró de pronto un sentimiento que él no había querido aún confesarse... Sacudió la cabeza como lanzando el inoportuno pensamiento. Más tarde reflexionaría sobre él; aquello no estaba entonces en su programa... Además, ¿no necesitaba un gran esfuerzo para seguir la conversación, hecha de vivas respuestas, de espirituales ocurrencias entre los tres franceses? Borró, pues; al joven de sus preocupaciones inmediatas y volvió a Solina, que desembarazaba la mesa en que Mukdar pusiera hacía poco su bandeja. Entonces fué cuando notó la pila de volúmenes sin cortar; algunos de los cuales estaban aún abiertos; con algunas líneas manuscritas sobre la guardia. El había visto aquéllo ya... ¿Dónde fué? ¡Ah sí! Ya recordaba... en Madrid: un novelista francés había ido a dar conferencias y después se vendieron —¡muy caros!; él había comprado— los ejemplares que el autor firmaba a beneficio de una obra filantrópica cualquiera.

¿Escritora la intrépida sportswoman? (1). ¿Pagaya; raqueta y estilo? ¿Y mecanógrafa? La "Underwood" dormía detrás de su biombo...

Hasta entonces James había permanecido cerca de la ventana con los dos hombres; dejó a éstos y; acercándose a Solina; tomó un volumen de sobre la mesa y leyó lentamente el título.

—Esto son palabras tristes miss Mazeuil dijo; —¿por qué las ha escogido usted?

Solina se sintió confundida por la pregunta, demasiado directa e imprevista. ¡No haber podido hacer desaparecer a tiempo aquellos libros! Respondió con tono ligero.

—Sin duda, por espíritu de contradicción, porque yo siempre estoy alegre.

James la miró sin dejar el volumen.

—No, yo creo que usted no está siempre alegre... —Después de un corto silencio, prosiguió—: ¿Por qué no ha puesto aquí su verdadero nombre?

—Pues... porque prefiero conservar el anónimo, sencillamente.

El norteamericano sonrió.

—Oh, eso mismo hubiera contestado yo, creo... Puesto que no lo quiere usted decir, no lo diga... Si no le parece mal, yo deseo comprar ese *book* (1).

El rostro de la joven se crispó. ¿No podría, pues, ver nunca a aquel multimillonario sin que la aplastase con sus dólares? Conteniendo su ira, respondió con voz incolora:

—Estos ejemplares no los vendo, los *do*y. No me han costado nada, ¿comprende usted? Me los debía mi editor, según contrato.

James no había separado los ojos del joven rostro pálido; veía temblar los labios contraídos y, en los ojos demasiado grandes, donde él había ya leído la indiferencia, el desdén y la piedad, sorprendió un relámpago de odio... Comprendió... En su alma ruda sintió una desconocida turbación que le hizo humilde, y débil, y sometido, ante aquella muchachita que le dominaba con su altivez. Encorvó entonces su alta estatura y preguntó con voz casi baja, poniendo el volumen sobre la mesa:

—Entonces, miss Solina —era la primera vez que la llama así—, si le sobra alguno, y le place, dómelo... con su verdadero nombre.

Mucho hubiera dado Solina por poder rechazar la demanda e infligir a Knighton una lección saludable, pero sentía fijas so-

(1) Deportista.

(1) Libro.

bre ella las miradas suplicantes del coronel y de Mauricio, que seguían ansiosamente la escena. Su rostro distendióse y su voz encontró su natural armonía para responder:

—Sí, mister Knighton, aún me queda uno para usted.

Asió el libro que James acababa de poner ante ella y firmó con su letra recta y firme; pero, al devolvérselo al norteamericano, no pudo resistir el placer de decirle maliciosamente:

—Ya ve usted, señor, que esto no es como en su canción: no es necesario pagar cuando se desea un libro.

Knighton, satisfecho, hizo sonar su risa breve y seca como un golpe de *claxon*.

—¡Oh, muy divertido! *Yes*, la canción... muy agradable, ¿no cree usted?

¡Agradable! Mauricio se volvió de espaldas y miró atentamente el paisaje para disimular su deseo de reír, y la entrada de Mukdar con las bandejas de la merienda dispuso a Solina de responder.

VI

—Supongo que no les habré hecho esperar mucho —cantó una voz musical—. Y Solina entró en el estudio, donde su madre, el coronel y Mauricio Boissiere se encontraban reunidos.

—¡Oh, la más exacta de las mujeres! —exclamó el joven sonriendo—. Pregunta innecesaria, porque el coronel ha decidido marchar a las diez, y apenas son las diez menos cuarto.

—Hora militar, querido —respondió Solina tendiendo la frente a su tío—. Marquemos el paso hasta entonces, ¿quieres?

Estrechó la mano de Mauricio. Este conservó en la suya los menudos dedos y, alzándose un poco, hizo dar una vuelta a la joven, con una exclamación admirativa:

—¡Qué hermosa estás, chiquilla! ¿Es obra tuya este delicioso vestido?

—Pregunta innecesaria, porque carezco de medios para vestirme en casa de Colette y Simone.

Esbozó una profunda reverencia.

—Si les gusto así, mis señores caballeros sirvientes, estoy recompensada por mi trabajo.

El señor de Journac, de un atildamiento muy "vieja Francia" en su impecable traje adornado con la roseta de la Legión de Honor, envolvió a su sobrina en una mirada en la que brillaba un paternal orgullo. Una de sus grandes alegrías era procurar que Solina alternase en sociedad para sorprender las exclamaciones provocadas por su encanto y notar los homenajes que la rendían. La gracia de la joven aumentaba a la luz artificial con el hechizo propio de las morenas. Sus rizos tenían de noche reflejos espejeantes, sus inmensos ojos parecían concentrar la vida ardiente esparcida en aquellas noches de fiesta, y su tez se animaba con reflejos ambarinos. Llevaba aquella noche un traje de crespón de seda rubí, descubriendo ligeramente el flexible cuello y dejando desnudos los brazos. El corpiño, bordado y rebordado con perlas de cristal del mismo matiz, moldeaba el busto y formaba, un poco por debajo de la cintura, varias puntas de donde partía la falda, cayendo en numerosos *godets*, sedosa y flexible como la corola de una gran flor invertida. Medias de seda clara, zapatitos de *tissu lamé* y una capa de raso negro sobre los hombros, completaban la *toilette* de Solina. No llevaba ninguna joya, pero sobre el hombro izquierdo, una "caída" de claveles naturales, armonizando con el vestido, hacía resaltar la palidez de los menudos y torneados brazos.

—Si no temiera envanecerte, te proclamaría irresistible— declaró con fuego el coronel.

—¡Proclama, tío proclama! respondió Solina, risueña—. Estos trapos exhumados del granero y tratados por procedimientos cuyo secreto guardo, hacen aún su efectito a la luz artificial.

El coronel se volvió hacia Mauricio.

—Es hora de marchar, muchacho —dijo.

Solina se aproximó a su madre.

¿Puedo dejarte sin temor, mamá?

—Sí, querida, me siento muy bien y me gusta que te diviertas un poco. No te olvi-

des de dar por mí las gracias a Sidi Mohamed Ben Alí por su invitación y de decirle cuánto siento no poder asistir a su fiesta.

Unos minutos después, el señor de Journac y Solina desfilaban a toda marcha en el pequeño *auto* que Mauricio conducía. Desde hacía ya mucho tiempo el joven iba con el señor de Journac a buscar a Solina a Dos Molinos, cuando la joven asistía a *soirées*, y la acompañaba después del baile. Esas noches el coronel dormía en "Villa Magnolia" y la señora Mazeuil no se inquietaba por su hija.

Era a mediados de noviembre, y la temporada mundana se inauguraba, con una recepción que prometía ser maravillosa, en casa del caid Sidi Mohamed Ben Alí, de los Ouled Djil gran amigo del coronel, en su maravillosa propiedad de El-Biar, "El Naranjal".

Al otro lado del Fuerte del Emperador, entre las primeras alturas del Sahel, El-Biar yergue su colina boscosa, florida, perfumada, que goza de un clima más seco y más fresco que la orilla del mar, del cual descubre, sin embargo, los cambiantes esplendores. También son numerosos los jardines principescos y las villas suntuosas instaladas en la ladera.

El *auto* seguía los meandros de una carretera que se desarrollaba como una pálida serpentina en la noche pura, y Solina, sentada junto a Mauricio y embriagada por el aire fresco que le azotaba el rostro, dijo a su compañero:

—¡Más aprisa, Mauricio, más aprisa! El padrino dormita; seguramente no lo notará.

—¡Diablo! respondió el joven—. ¡Eres una niña terrible! ¿Y mi responsabilidad? ¿Tanta prisa tienes por llegar a "El Naranjal"? Me gustaría saber qué poderoso imán te atrae.

—¡Joven estúpido! —Mauricio conocía el calificativo y sonrió. ¡Yo amo la velocidad por sí misma!

—A pesar de mi deseo de serte agradable, no creo necesario que nos rompamos la crisma.

—Está bien —dijo Solina arrellanándose en los cojines—; puesto que no quieres complacerme, guardaré para mí lo que te quería enseñar.

La curiosidad del joven fué picada en lo vivo, como Solina esperaba.

—¿Qué es? ¡Dímelo! ¡Oh, dímelo!

—No.

—¡Te lo ruego!...

—Ya sabes las condiciones.

—Pero mi conciencia...

—Mauricio exageras... la carretera está libre, seca, no hay ningún peligro.

—Si cedo, ¿me dirás de qué se trata?

—¡Palabra de honor!

El joven apretó el acelerador. Por la orilla de la carretera, eucaliptos, cactus y mimosas desfilaron más aprisa como grandes sombras medrosas, y Solina, (con los labios entreabiertos, bebió con delicia el aire embalsamado de las noches de Africa.

—Bueno —dijo Mauricio—, págame ya.

—¡Ah, sí!... —murmuró ella—. ¡Pagar, siempre pagar!...

—¿Vas a contraer deudas ahora?

—¡He contraído ya tantas contigo!...

Pero, esta vez puedo pagar... Y voy a hacerlo. ¿Sabes que vivo en plena novela, y que "Jacobo de Orignac" ha recibido, por medio de su editor, una carta de declaración, o poco menos?

—¡He ahí un nuevo tema para tu próxima novela! ¡*Quid pro quo*, misterio, drama y apoteosis! Reclamo detalles...

—Los tendrás esta noche. He metido la carta en mi bolso; te la daré en casa de Sidi Mohamed; ¡vale la pena! Mi corresponsal debe ser una muchachita adorable...

—¡Mi corazón marcha a paso gimnástico! —bromeó Mauricio—. Y siento sobre mí la amenaza del "flechazo".

—Ríe, ríe; ¡quién sabe! Pero ya llegamos. Pongámonos serios y hagamos una entrada triunfal.

Del brazo del coronel, penetró Solina en los salones de "El Naranjal" donde Sidi

Mohamed recibía a los invitados.

“El Naranjal” es una antigua mansión mora, pequeño palacio donde los mármoles de los patios inferiores y de los murmuradores estanques, los artesonados pintados de verde, rojo y oro, las maderas labradas, los mosaicos resplandecientes tienen un valor artístico inestimable, emparentándose con los más puros joyeles argelinos: la catedral, el antiguo arzobispado, el palacio de invierno del gobernador, las mezquitas y otras muchas maravillas.

En medio de los parterres desbordantes de rosas y de heliotropos, muy cerca del vasto naranjal que le da su nombre y que en aquella noche tibia exhalaba un perfume mareante, la villa de Sidi Mohamed ofrecía un cuadro único para la fiesta que el caid daba.

En los estrechos y largos salones, a la moda árabe, cubiertos de alfombras brillantes y de sedas tornasoladas, una distinguida multitud se apretaba, abigarrada, feliz, mezclando los sobrios uniformes franceses con las espléndidas vestiduras indígenas, y los serios *smokings* con las suntuosas *toilettes* de las mujeres. El señor de Journac, que conocía a todo Argel, distribuía, al pasar, apretones de manos y saludos y Solina añadía la luminosidad de su sonrisa.

En la entrada del segundo salón, Sidi Mohamed acogía sus huéspedes con esa cortesía suprema propia del Islam. Al ver aparecer a su viejo amigo de Journac, fué a su encuentro, alto, hermoso, con su fino perfil de águila, sus ojos de brasa, su gran barba negra apenas plateada por la cincuentena. El alquicel, levantado sobre el hombro, descubría la chaquetilla de terciopelo bordada de oro y constelada de condecoraciones, el pantalón bombacho y las altas botas de cuero rojo.

—¡Por fin! —exclamó—. Temía que mi amigo, mi hermano, me negase el goce de su presencia. Pero estoy plenamente satisfecho esta noche, puesto que está aquí y, con él, la rosa más fresca de los jardines de Alá.

Solina sonrió al caid, a quien conocía de

largo tiempo y cuya lealtad y valor estimaba mucho.

—No está bien —dijo— elogiar excesivamente a una sencilla mujer.

Sidi Mohamed se inclinó, sin dejar su galantería y repuso:

—Sé que la mujer a quien me dirijo es lo suficientemente inteligente para comprender que mis palabras proceden de mi corazón... ¿Quieres hacerme el favor de aceptar mi brazo y acompañarme en esta morada que se complace con tu presencia?

La joven deslizó su mano bajo el brazo del árabe y charlando con su huésped y el señor de Journac, se dejó conducir a través de los salones. A su paso, envolvían a Solina muchas miradas de envidia y eran numerosos los comentarios agrídulces, dichos lo suficientemente alto para que ella los oyera. No se le perdonaba el ser bonita, elegante, festejada y pobre... ¡Ah, si ella les hubiese podido “pagar” también, si hubiera podido comprarlos, de cualquier manera que fuese, ¡cómo habría visto a sus pies a todos aquellos envidiosos, tascando el freno bajo una máscara de baja adulación, tal como los estaba viendo en el fumadero, donde acabada de penetrar, haciendo la corte a Knighton!..

Una oleada de asco la invadió, asco inspirado por aquellas almas viles y mezclado con aquel oscuro temor de que no podía librarse cada vez que veía al norteamericano.

Con un vivo movimiento que le era familiar, Solina levantó la cabeza y sacudió los rizos. ¡Ah, si pudiera perderlo de vista!...

—Sidi Mohamed, me sentiría feliz viendo tu jardín de invierno —dijo.

—Un deseo tuyo es una orden para mí —respondió el caid—. ¡Vamos al jardín de invierno!

Y se dirigió hacia la puerta.

Desde hacía ya un rato, James, adosado a la chimenea donde ardía un claro fuego de leña —la noche refrescaría acaso y Sidi

(Continuará),

Cómo hablan los jóve...?

de expresiones de una galantería respetuosa; hasta sus piropos son vulgares.

—Es muy raro poder sostener una conversación amena, interesante o seria con los jóvenes de hoy. Cuando no hablan de deportes, dicen cosas vulgares, y a veces chistes de doble sentido, sin tener en cuenta la presencia de las muchachas.

—Las conversaciones entre jóvenes de ambos sexos son muy libres y bastante insípidas, cuando no son vulgares y a veces muy atrevidas. Hay muchachas que se rebajan cuando lo consienten y toman parte en ellas.

No quiero alargar esas opiniones más o menos parecidas, escritas por muchachas de 16, 17 ó 18 años. Aunque en parte exageradas probablemente, se acercan bastante a la realidad.

Por supuesto, no se debe generalizar y hay muchos jóvenes que son honrosas excepciones; todos conocemos algunas. Mas es cierto, que la "boca habla de la abundancia del corazón". . . ¿De qué hablan gran número de jóvenes sino de lo que apetece su corazón, que en este caso, es sólo un pedazo de carne que fomenta las concupiscencias de los sentidos?

Y ¿qué pensar de las muchachas que en su presencia, toleran y consienten con cierta

complacencia el bajo género de conversaciones vulgares con chistes indecentes y palabras de doble sentido...?

Un joven católico ha de ser un caballero con todo el significado cristiano de la palabra, sobre todo ante las damas. Esa caballerosidad, esa distinción de maneras, esa finura y limpieza en las conversaciones hará su trato más amable y le atraerá el aprecio general... Nuestra juventud católica federada, sobre todo, está obligada a ello por la dignidad de su nombre y el honor de su distintivo.

V O X.

De "Adelante", Panamá

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

Bettina de Holst Hijos

LE OFRECE: *Lentejuelas en todo color*

Lana para tejer "El Pato Baby"

Maniguetas de madera para bolsas y carteras

¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús, en todos los instantes, en todos los tabernáculos!

Los derechos del niño y las reglas de higiene infantil

Por el Dr. RAA.

A menudo se ha dicho, que el dieciocho fué el siglo del hombre, el diecinueve, el de la mujer, y el veinte el del niño. Sea como fuere lo cierto es que, en ninguna otra época, como la actual, se ha prestado tanta atención a la niñez, a la cual se considera, con justa razón, como el período más crítico y trascendental del hombre. Cuando menos, y esto marca una de las más grandes, de las más modernas conquistas sociales, el Estado y la Sociedad reconocen como un deber, la vigilancia y protección de la salud integral del niño; no en un sentido benéfico o sentimental, sino al contrario, en resguardo de su propia existencia y futuro progreso. Surge así una nueva política sanitario-social, la protección de la infancia bajo todos sus aspectos, plena de promesas y perspectivas, la cual ha alcanzado ya un auge tan considerable, que se hace imposible siquiera reseñar, pues comprende toda una nueva ciencia, la Puericultura, (crianza higiénica de los niños), toda una serie de Instituciones a favor de la madre y el niño, y una nueva modalidad del Derecho, la legislación de menores.

Por hoy, sólo nos proponemos divulgar a nuestra vez, las dos declaraciones de Higiene Infantil, que conceptuamos más interesantes, porque sintetizan, por una parte, el programa de asistencia al niño, y por la

otra, porque ofrece a todos los hombres y mujeres, particularmente a los padres y a las madres, un excelente material para la meditación y aplicación práctica, de tanto aliento y alcance, que bien merece que cada uno se las aprenda de memoria.

Reglas de Higiene Infantil

1º—El binomio madre-niño es inseparable, vale decir, que la única que puede criar al niño es su madre. 2º—La lactancia materna es insustituible, por lo menos, hasta los seis primeros meses de la vida y tiene que ser metodizada, según un horario fijo, cada tres o cuatro horas, de acuerdo con la edad del niño. 3.—La alimentación artificial debe ser dirigida, es decir, bajo la dirección de médicos especialistas. 4.—El examen periódico por el médico y el dentista es requisito indispensable para que el niño se conserve sano. 5.—El niño debe recibir las inmunizaciones durante el primer año de la vida: contra la tos ferina y contra la viruela, a partir de los seis meses, y contra la viruela, a desde los nueve meses. 6.—Evítase el uso del chupón, lo mismo que la práctica de chuparse los dedos. 7º—El niño debe dormir solo, en una cuna protegida contra las moscas y los zancudos y en cuarto con las ventanas abiertas. 8.—Al niño hay que bañarlo diariamente, pero en bañera destinada a su uso exclusivo. También son necesarios los baños de sol. 9.—Pésese frecuentemente al niño. El aumento regular de peso constituye el mejor síntoma de buena salud. 10.—Los hábitos higiénicos fundamentales deben tratar de formarse, mientras más temprana sea la edad del niño, tales como el baño diario, la limpieza diaria de los dientes, la limpieza de las manos antes de comer, y la evacuación intestinal a horas regulares.

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

**DEPOSITO DE ABARROTES
Y ARTICULOS DE PRIMERA
CLASE**

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

CONSIGANOS SUSCRITORES

Doña Evangelina Prestinary de Mora Fernández

El fallecimiento de doña Evangelina ha sido profundamente sentido por toda nuestra sociedad, pues fue una dama, sumamente bondadosa, de un gran corazón y muy piadosa, murió confortada con los Santos Sacramentos. Enviamos nuestro más senti-

do pésame a su afligido esposo don Ricardo Mora Fernández y apreciables hijos y a los demás miembros de la distinguida familia doliente. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Evangelina.

Don Alejandro Alvarado Quirós

El domingo 20 de mayo, murió confortado con los Santos Sacramentos, el distinguido caballero don Alejandro Alvarado Quirós, fallecimiento sentido por nuestra sociedad, por los hombres de letras, abogados, y por todos los que saben apreciar la honradez, caballerosidad y el patriotismo, pues todas esas cualidades las tenía don Alejandro.

Queremos honrar su memoria recordando con inmensa gratitud que él fué uno de los muchos que nos ayudaron, cuando trajimos las Hermanas del Buen Pastor. Copio el siguiente párrafo de una carta que escribió a la Superiora, siendo él, Ministro de Relaciones Exteriores en 1922.

"Una de las iniciativas acogidas por mí calurosamente que han dado benéficos frutos ha sido sin duda las facilidades dadas a esa Institución para venir y tomar en sus manos la regeneración de las mujeres caídas en ese "Hospital de almas", como muy bien lo llama la Superiora General".

"Me honra mucho el título de Fundador que usted se sirve dispensarme y al cual deseo corresponder con mis empeños en el porvenir, para que se desarrolle en buen terreno la simiente que acabamos de plantar".

Quizá ese apoyo a la Congregación del Buen Pastor sea el mejor acto de su vida de hombre público y el q' más le aprovechará después de su muerte: "Más vale salvar un alma que conquistar un mundo" y cuántas al-

mas se salvan y se salvarán por la gracia de Dios por medio de la obra del Buen Pastor!...

Las oraciones de las muy queridas Hermanas del Buen Pastor se elevarán muy fervorosamente por el eterno descanso del alma de don Alejandro, como las elevan siempre cuando fallece alguno de los fundadores o protectores para que el alma sea aliviada si lo necesita, o más glorificada.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa, hijos, a su hermana la señorita Livia Alvarado Q. y a los demás miembros de la distinguida familia doliente. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Alejandro.

DOÑA ALBERTINA SOLORZANO DE DOBLES

Hace un año, el 8 de junio, que doña Albertina Solórzano de Dobles, murió confortada con los Santos Sacramentos dejando a su esposo e hijos sumidos en profunda tristeza al ver desaparecer de su hogar a la esposa modelo, a la madre cariñosa y buena. Sumamente piadosa, caritativa, concretada a su cristiano hogar. Suplicamos enviar oraciones por el alma de doña Albertina.

Juicios

Ten presente que Dios nuestro Señor no juzga como nosotros.

No está sano aquél que mirando al prójimo cree siempre verle enfermo.

El tiempo que pierdes en pensar mal del prójimo, aprovéchalo en reformar tus costumbres.

Piensa bien de todos, en cuanto te sea posible.

Procura quitar de ti lo que en otros te parece malo.

No exijas del prójimo lo que tú eres incapaz de practicar.

No des fácilmente crédito a cualquiera. Haz siempre buenas ausencias.

No te quejes del prójimo si él no está presente.

Jamás te pongas a ti mismo como modelo. El modelo perfectísimo, a quien todos hemos de imitar, es Cristo.

Aleja de ti la suspicacia y vivirás tranquilo.

Antes de emitir un juicio recuerda que por ese, que ahora emites, has de ser tú juzgado en el día de la cuenta.

Reglas para donantes de sangre

Los donantes de sangre deben ser de 18 a 60 años. Los donantes de 18 a 21 años deben tener el consentimiento de los padres o tutores, a no ser que sean casados; en este caso deben tener el permiso del cónyuge. No se aceptan con presión sanguínea (sistólica) de 200 o más. No se aceptan con presión sanguínea (sistólica) menor de 100, ni presión diastólica mayor de 100. No se aceptan personas con menos de 80% de hemoglobina. No se aceptan personas con menos de 110 libras de peso. No se aceptan personas que hayan sufrido operaciones mayores hasta que no hayan transcurrido meses después de la operación. No se aceptan mujeres hasta que hayan transcurrido 9 meses de haber terminado el embarazo. No se aceptan personas con una historia clínica de tuberculosis en los 5 años previos. No se aceptan personas con fiebre ondulante o cualquier enfermedad del sistema retículo-endotelial. No se acep-

tan personas que hayan tenido paludismo durante los 15 años anteriores. No se aceptan diabéticos. No se aceptan personas que refieran historias periódicas de desmayos o convulsiones. No se aceptan casos en ictericia durante los últimos 6 meses.—*Fulton County (Ga.), Medical Society Bulletin, Mayo F, 1943.*

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Coferencias Eucarísticas en la Dolorosa

Continúan siempre las Conferencias Eucarísticas en el salón de actos de La Dolorosa por el Rev. P. Fray Teófilo Arana. Cada vez más interesantes, llenas de amor a Jesús Sacramentado. Si usted tiene verdade-

ro amor a Jesús en el Sagrario, no deje de asistir a estas instructivas conferencias.

Los domingos de 4½ a 5½ de la tarde; y los miércoles de 7½ a 8½ de la noche.

¿Cómo será la vajilla en la post-guerra?

Las amas de casa en la post-guerra podrán obtener vajillas de fabricación británica 30 veces más durable que las conocidas hasta hoy en el mercado, gracias a la técnica revolucionaria introducida por los expertos de la industria cerámica, a la cual se han aplicado procesos similares a los de la manufactura del acero.

Es bien sabido que el acero extra-fuerte, puede producirse por la adición de tungsteno manganeso, y otros metales. De la misma manera los expertos de la industria cerámica, trabajando a lo largo de líneas similares de investigación, han logrado producir loza de calidad muy elevada, cuya dureza es superior a todo lo producido hasta el presente por esta industria. Pero lo que es más importante para los compradores de ultramar, es que el nuevo proceso introducido durante la guerra, ha efectuado grandes economías en el costo de producción, especialmen-

te en lo tocante a mercancías de la más alta calidad.

La loza fabricada en Gran Bretaña es famosa por su transparencia, delicadeza de diseño y resistencia y es además, adquirible a precios relativamente bajos.

—*Bol. Informativo de la Embajada Británica.*

ACCION DE GRACIAS A SAN JUAN BOSCO

Doy infinitas gracias a San Juan Bosco por un gran favor alcanzado por medio de la Oración repartida últimamente, donde aparece el Santo con dos niños.

Emma Q. de Umaña

San José, mayo de 1945.

Recetas de Cocina

PESCADO A LA FRANCESA

Dos pescados de 1½ libra cada uno.

Tres cucharadas de mantequilla.

Una cucharada grande de perejil finamente picado.

Una cebolla de tamaño mediano finamente picada.

El jugo de un limón pequeño y bien maduro.

Sal y pimienta.

Se lava una libra de arroz; en una cacerola bien se condimenta con sal y pimienta, se unta bien de mantequilla por fuera y por dentro, se pone en un pyrex alargado y por encima se bañan con el jugo del limón y se espolvorean con la cebolla y el perejil picados. Se mete al horno caliente y se está bañando amenudo con la misma mantequilla durante 20 minutos, es decir, hasta que estén suaves. Se sirven acompañados con papas cocinadas en agua con sal y bien secas o

A cargo de doña Digna Casa de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

con un puré de papas. Se adornan con unas ramitas de perejil.

ARROZ A LA MEJICANA

Se lava una libra de arroz; en una cacerola se echa una cucharada de aceite y otra de mantequilla, cuando está bien caliente se echa el arroz, un poquito de cebolla picada medio chile dulce pelado y cortado en tiritas y se está dándole vueltas hasta que el arroz esté tostado entonces se le agrega agua hirviendo hasta taparlo, como a dos dedos más arriba del arroz se le agregan 2 onzas de corintas bien lavadas, sal al gusto, una cucharadita de azúcar, un tomate pelado, sin semillas y bien picado o salsa de tomates) se deja hervir hasta que empiece a hacer bombitas, se tapa muy bien; se le baja la corriente, se deja cocinar hasta que esté bien reventado si se quiere se le puede poner achiote cuando se está tostando.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

Para sus BUENOS LIBROS

La Librería Las Américas

Avenida Central

Teléfono 5507

FARMACIA DEL Dr. M. FISCHER

TELEFONO 4877

Existencia permanente de Penicilina, Sueros y Vacunas

Esmerado despacho de recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia FISCHER siempre encuentra lo que busca.